

Capítulo 8

De una seguridad hobbesiana hacia un dilema de supervivencia grotiano

*Hans Günter Brauch*¹

8.1 INTRODUCCIÓN: CAMBIOS EN LA PERCEPCIÓN DE LOS PELIGROS DE SEGURIDAD

La percepción de peligros de seguridad —múltiples amenazas, retos, vulnerabilidades y riesgos (Brauch, 2005b, 2007)— y por ello las preocupaciones de seguridad del Estado-nación y sus pueblos, ha cambiado significativamente en muchas partes del mundo con el final del conflicto Este-Oeste. El concepto de seguridad se amplió, profundizó y sectorializó: además, el vínculo clásico entre “paz y seguridad” —tanto en la Conferencia de París (1919) como en la Carta de la ONU (1945)— ha conformado un cuarteto conceptual de paz, seguridad, desarrollo y ambiente.

Este capítulo evaluará el impacto de las múltiples innovaciones conceptuales pertenecientes a la seguridad en el concepto clásico asociado al “dilema de seguridad”. Dicho concepto se ha usado mucho para referirse a las relaciones entre Estados en un mundo bipolar.

¹ El autor agradece a Úrsula Oswald Spring (México) y a Bechir Chourou (Túnez) por sus sugerencias y comentarios valiosos en una versión previa de este capítulo. Además agradece a Ben Wisner y a los coautores del *Memorandum de Políticas acerca del Cambio Climático y la Seguridad Humana (Policy Memorandum on Climate Change and Human Security)* del 15 de abril de 2007 por su permiso para reproducir materiales de este esfuerzo conjunto. Para revisar el texto completo y las afiliaciones de los once coautores, ver <http://www.afes-press.de/pdf/ClimateChange_and_HumanSecurity.pdf>

Mostró un alto grado de incertidumbre acerca del potencial militar y económico, pero también con respecto a las intenciones del “otro”. Además, se discuten nuevos conceptos que vinculan la seguridad con el desarrollo, el ambiente o el desarrollo sustentable, y el concepto del “dilema de supervivencia”, que ha surgido gradualmente durante la década pasada:

- Primero, como concepto grotiano se plantea la necesidad de cooperación al “enfrentar” y “sobrellevar” los retos actuales de tipo ambiental y societal, que no respetan fronteras nacionales. El concepto grotiano “centrado en el Estado” plantea la desaparición de la bipolaridad y trasciende “el miedo hobbesiano” (Butterfield, 1950, 1950a, 1952), característico de la Guerra Fría. Analiza el aumento de los peligros suaves de seguridad que exigen estrategias de mitigación, principalmente no militares sino de tipo económico, societal y ambiental.
- Segundo, como un concepto centrado en los seres humanos, se concentra en las causas del cambio ambiental global (CAG) y en su impacto en la humanidad, especialmente sobre pobres y grupos altamente vulnerables, cuya “supervivencia” y la de sus familias y comunidades se ha puesto en riesgo y que han confrontado múltiples opciones poco deseables.

El “dilema de supervivencia” vincula un concepto ampliado de seguridad con amenazas del CAG, inducidos por seres humanos. El otro concepto nuevo de “paz sustentable” emplea estrategias de supervivencia eficientes con el fin de sobrellevar este nuevo reto (Oswald, cap. 4).

Las cuatro secciones de este capítulo revisan el uso del concepto “dilema” en las ciencias sociales y políticas, así como en cuatro áreas especializadas de investigación (8.2); se discute la evolución, el uso y la controversia del “dilema de seguridad” (8.3); se ofrece un primer esfuerzo sistematizado para conceptualizar el “dilema de supervivencia” centrado en el Estado y en los seres humanos (8.4) y se concluye con propuestas de cómo superar dicho dilema mediante estrategias específicas de supervivencia (8.5).

8.2 DILEMAS EN LAS CIENCIAS SOCIALES: SEGURIDAD *VERSUS* SUPERVIVENCIA

8.2.1 El concepto de dilema: origen y aplicaciones

En un sentido literal, el término “dilema” se refiere a “un argumento que presenta dos o más alternativas; *di-*: dos y *lemma*: una proposición o algo que se asume...; 1. en lógica, un argumento que presenta un antagonismo con una decisión entre alternativas igualmente desagradables o desfavorables. 2. Cualquier situación que requiere una decisión entre alternativas desfavorables; una situación extraña o perpleja” (McKechnie, 1983:511).² Según Skeat (1946: 169; Collins, 1997:25) un dilema es “un argumento donde uno está atrapado entre dos dificultades”, las cuales se interpretan “como igualmente desfavorables” (Collins, 1997:10).

Como concepto científico, un “dilema” se usa en filosofía y en lógica como el dilema del prisionero en la teoría de juegos en las ciencias políticas y economía (*Brockhaus Enzyklopädie*, 2006, 21ª ed., vol. 7:29).

² El *Diccionario Compacto de Inglés* emplea la siguiente definición: “1. una situación en la que una decisión difícil debe hacerse entre dos alternativas, especialmente cuando la decisión en cualquier dirección conlleva consecuencias no deseables; 2. una situación difícil o un problema” (Soanes, 2002:304). El *Nuevo Diccionario Conciso de Inglés Collins* define dilema como: “1. una situación que requiere la toma de una decisión entre dos alternativas no deseables; 2. un problema que parece imposible de solucionarse; 3. ante un dilema: *a.* enfrentar una decisión entre dos alternativas iguales; *b.* en una situación extraña” (McLeod, 1985:313). El *Diccionario Conciso Oxford* concibe al dilema como “un argumento que demanda a la oposición de escoger una o dos alternativas igualmente desfavorables al que toma la decisión; posición que deja una sola opción ante posibilidades igualmente desfavorables; situación difícil” (Sykes, 1985: 268). El *Diccionario Universal de Aprendizaje Chambers* define dilema como “una posición o situación que permite una opción de dos cursos de acción, ambos igualmente no deseables” (Kirkpatrick, 1980:184). El *Diccionario Longman de Inglés Contemporáneo* ofrece la siguiente definición: “una situación en la cual la toma de decisiones es muy difícil, debido a que todas las opciones parecen igualmente buenas o malas... En la punta de un dilema (no tener capacidad de decidir entre dos opciones poco deseables)” (Langenscheidt-Longman, 1995:380). El *Diccionario de Inglés Oxford Acotado* (2002, 5ª ed., vol.1:680) define dilema como: 1. En retórica, una forma de argumento que involucra una oposición entre uno (o más) alternativas, todas igualmente desfavorables. En lógica, un silogismo entre dos premisas centrales condicionantes y una premisa de menor disyuntiva. 2. Una decisión entre dos (o varias) alternativas que son igualmente desfavorables; una posición de duda o perplejidad; una situación difícil.”

La Nueva Enciclopedia Britannica (*New Encyclopaedia Britannica*, vol. 4: 1998:94) ofrece la siguiente explicación de “dilema”:

como silogismo, o en la lógica tradicional se refiere a cualquiera de las varias formas de inferencia en las cuales hay dos premisas centrales o formas hipotéticas y una premisa menor disyuntiva (‘esto... o’)... En lógica \supset significa “sí... entonces”; \vee significa “esto... o”. Simbólicamente, entonces un dilema es un argumento en la forma $A \supset C, B \supset C, A \vee B$, por lo tanto C . No es necesario que un dilema tenga una conclusión no deseable; empero, a partir de su uso en la retórica la palabra ha llegado a significar una situación en la cual cada curso de acción (ya que constituyen las únicas alternativas) conlleva alguna consecuencia no satisfactoria... Sin embargo, en [una] versión más complicada del dilema, dos resultados no deseables se presentan en lugar de solamente uno (C , arriba) (Mau, 1972:247-248; Thiel, 1995/2004:482-483).

En ciencia política y relaciones internacionales, el concepto de “dilema” se ha empleado en seguridad de los Estados, “donde las políticas de un Estado para garantizar seguridad se muestran insuficientes”. Si todas las alternativas de un Estado no son satisfactorias, “el Estado se encuentra en una paradoja” (Collins, 1997:10):

Al encontrarse en un dilema de seguridad, toda solución que un Estado elija es insatisfactoria, por lo tanto no es una solución. El resultado de un dilema de seguridad es que la seguridad no se realiza. Ello ha llevado a Wheeler y Booth a asegurar que: “usualmente, un dilema de seguridad parecería referirse simplemente a situaciones que se le presentan a los gobiernos en asuntos que afectan su seguridad, y donde debe decidir entre dos alternativas iguales y desfavorables”. Sin embargo, cuando el concepto es empleado por académicos en relaciones internacionales, el significado atribuido no siempre ha sido ése. “En la literatura sobre política internacional”, Wheeler y Booth (1992:30) plantean que “el término conlleva un significado especial”.

Antes de evaluar el debate científico acerca del dilema de seguridad, es adecuado revisar el uso del concepto dilema para los conceptos de paz, desarrollo y ambiente.

8.2.2 Otros dilemas en las ciencias sociales

El término “dilema” también lo han empleado los medios masivos de comunicación y las ONG como “dilema de paz”, “dilema de desarrollo” y “dilema ambiental”, aunque todavía no se ha conceptualizado científicamente.

El término “dilema de paz” se utilizó en relación con el debate nuclear de Corea del Norte y con la guerra civil en Sri Lanka. El “dilema de aplicación de paz” en el caso de Somalia (Frank Crigler, <http://www.dtic.mil/doctrine/jel/jfq_pubs/jfq1002.pdf>), como “dilema de justicia-paz” para la implantación de los derechos humanos; como un “dilema de promotores de paz” (Schuman, 1945: 12-30) o como el dilema de países específicos o de líderes políticos particulares en relación con la paz. No obstante, no se ha usado ningún concepto de “dilema de paz” en las ciencias sociales.

Senghaas (1982, 2004:188-191) se refirió a varios dilemas de seguridad, determinados por la estructura del mundo contemporáneo; entre ellos, el “dilema de seguridad” clásico y un “dilema de desarrollo”, que se da en un mundo con una economía relativamente abierta entre sociedades y economías con intercambios de bienes y servicios, donde existen brechas importantes entre socios comerciales en cuanto a conocimientos, capacidades organizacionales, innovaciones tecnológicas y de organización. Argumenta que tal dilema de desarrollo no sólo existe entre países industrializados y economías en desarrollo, sino también dentro de los bloques de países; por ejemplo dentro de la OCDE, los países de América del Norte, Europa y el Lejano Oriente, que manejan diversas estrategias entre el proteccionismo y el libre comercio. Es incierto si este “dilema de desarrollo” desemboca en un “dilema de seguridad” o incluso, en conflictos violentos dentro y entre Estados.

El término “dilema de desarrollo” se ha empleado recientemente como título de libros (Ostergard, 2002; Franke, 1980; Behera, 2004; Ndikumana, 1998), aunque hasta ahora el término no se ha utilizado como un concepto científico dentro de un contexto teórico específico.

El término “dilema ambiental” también se encuentra en diversas publicaciones, aunque todavía no se ha convertido en un concepto científico preciso. Para estos tres términos no queda claro todavía qué

genera el dilema y cuáles son las alternativas poco favorables para los seres humanos. Esto es diferente en el caso del “dilema de seguridad” que suscitó un debate amplio en la ciencia política, las relaciones internacionales y los estudios de paz y seguridad.

8.3 DILEMA DE SEGURIDAD: GENEALOGÍA, USO, CONTROVERSIAS

La idea del “dilema de seguridad” ya había sido planteada por Kant en su tratado de paz eterna (8.3.1), 155 años antes de que John H. Herz (1950) desarrollara y propusiera el concepto (8.3.2), y ha sido ampliamente debatido durante y después de la Guerra Fría (8.3.3).

8.3.1 El tercer artículo preliminar de la *Paz Eterna* de Kant

Con el surgimiento del Estado-nación moderno y su sistema de gobierno desde el siglo XVIII, la burocracia del Estado se extendió y se consolidaron las fuerzas armadas. En su tercer artículo preliminar de la *Paz Eterna*, Kant (1975) se refiere a los vínculos entre las fuerzas armadas y las relaciones entre Estados, que sugieren un “dilema de seguridad”. Kant concluye que “los ejércitos permanentes (*miles perpetuus*) deben abolirse gradualmente”; que éstos

constantemente amenazan a otras naciones con una guerra, al dar la apariencia de que están preparadas para ella, lo cual fomenta que las naciones compitan entre ellas por el número de soldados, y esta práctica no conoce límites. Y puesto que los costos relacionados con el mantenimiento de la paz serán mayores que los de una guerra de corta duración, los ejércitos permanentes son la causa de las guerras de agresión, formados inicialmente para eliminar estos gastos pesados (Kant).

Kant los contrastó con el papel de las milicias, “el entrenamiento militar voluntario y periódico de los ciudadanos, para que éstos protejan la nación de las agresiones externas” (Kant). Algunos filósofos

contemporáneos han ofrecido diferentes interpretaciones a estas propuestas. Según Kersting (1996:175), los seis artículos preliminares de Kant delinean las condiciones negativas de la paz entre las naciones, o de paz negativa en ausencia de guerra. Saner (1995:49) las interpreta “no como deducciones legales analíticas, sino como intervenciones de la razón en contra de prácticas políticas”. A su vez, Lutz-Bachmann (1997:63) “critican las políticas de los Estados absolutistas, especialmente de Prusia”.

Con el tercer artículo preliminar, según Saner (1995:49), Kant describe las dinámicas armamentistas, la interacción entre ejércitos, sus dinámicas propias y la guerra. Gerhardt (1995: 58) interpreta este artículo como la expresión de “una estrategia de acción política”. Lutz-Bachmann (1997:63) afirma que Kant “contradice explícitamente... la doctrina militar prevaleciente desde el tiempo de Venetius – *Vis pacem, para bellum*”.

Cavallar (1992: 116-123) argumenta que la existencia de ejércitos permanentes implica un elemento de amenaza que puede ocasionar una guerra, un dilema de seguridad, del que Kant busca escapar con una reducción gradual de tropas, con el fin de no socavar el equilibrio militar. Kant prefiere una milicia con una misión defensiva y sin servicio militar obligatorio, tal como se sugiere en la Declaración Norteamericana de Derechos (*American Bill of Rights*, 1776).

La interpretación de dicho artículo preliminar cambió: cuando a finales del siglo XIX varios escritores alemanes consideraron obsoleta la preferencia de Kant por las milicias (Rühl, 1892; Pfleiderer, 1895; Stein, 1896), durante y después de la Primera Guerra Mundial, varios autores como Kobler (1917) argumentaron que tanto los ejércitos permanentes como la conscripción obligatoria deberían abolirse. En Alemania, la interpretación del tratado de Kant a fines del siglo XX fue influida por las críticas a las políticas y dinámicas armamentistas, así como por la investigación para la paz contemporánea (Senghaas, 1972).

Durante los años treinta, el meteorólogo inglés Lewis F. Richardson (1960) desarrolló el teorema de un “proceso acción-reacción” de armamentismo, donde el miedo se convierte en el motor principal que refuerza el ímpetu militarista. Durante los años setenta, los investigadores de paz cuestionaron este teorema de acción-reacción (Senghaas,

1972; Buzan, 1983:207-209), al afirmar que el proceso de acumulación armamentista está motivado nacionalmente, y que la percepción de amenazas y el teorema de acción-reacción se emplearon para legitimar decisiones que desarrollan y procuran armamentos, donde habían algunos intereses subyacentes, como los militares, de ganancias e intereses económicos nacionales, para mantener fuentes de empleo e impulsar desarrollos tecnológicos (Brauch, 1977, 1990).

8.3.2 Conceptualización del dilema de seguridad por Herz (1950)

Sin referencia a Kant o Richardson, John Herz (1950, 1959) acuñó el término *dilema de seguridad* para referirse a la propensión de ciertos países a “adquirir más y más poder, con el fin de escapar del impacto del poder de los otros”, una tendencia que resulta en una espiral viciosa de armamentismo mutuo. Herbert Butterfield (1950, 1950a, 1951, 1952) se refirió a esto como un “predicamento del miedo hobbesiano”, o como el “dilema hobbesiano”.

Herz no está de acuerdo con la tesis de que la sospecha mutua y el dilema de seguridad hayan resultado en una carrera ascendente por el poder y las armas, lo que implica guerras interminables. Herz (1959, 1962, 2ª ed.; 1966, 3ª ed.:12) interpreta lo novedoso de la “era nuclear” como un proceso revolucionario de innovación de armas (fisión, armas de fusión, supersónicos, granadas y misiles con ojivas nucleares). Herz (1966:19) señala la “ausencia aparente de una defensa efectiva contra el nuevo armamento” frente a inventos que vuelven obsoleta la superioridad militar, lo que resulta en un círculo vicioso, donde las fuerzas armadas con mayor cantidad de armas nucleares producen cada vez menor seguridad. Como consecuencia de la permeabilidad progresiva de los Estados, su vulnerabilidad ante los ataques nucleares ha aumentado. Herz (1966:231) define al “dilema de seguridad” como:

una constelación social en la que las unidades de poder (como son los Estados o naciones en relaciones internacionales) se encuentran existiendo codo a codo, sin que haya una autoridad mayor que les imponga un estándar de conducta y así las proteja de atacarse mutuamente. En dicha

condición, un sentimiento de inseguridad derivado de las sospechas mutuas y del miedo obliga a estas unidades a competir por más poder para obtener mayor seguridad; un esfuerzo que resulta fútil porque la seguridad completa es inalcanzable. Creo que esto es un dilema, y no factores (quizá adicionales) como “la agresividad”, el deseo de adquirir la riqueza de los otros, o la degradación general de la naturaleza humana, lo que constituye la causa básica de lo que comúnmente se llama la “obsesión del poder” y que resulta en “políticas de poder”.

Herz argumenta que la “constelación social fundamental” lleva a “la sospecha mutua y al dilema mutuo de ‘matar o morir’, de atacar o correr el riesgo de quedar destruido”. Él se refiere a que la condición social de “la incertidumbre y ansiedad [del hombre] ante las intenciones de sus vecinos” y ante una situación de anarquía internacional, induce a la gente a buscar mayor poder, con el fin de enfrentar el poder superior de los otros. En oposición a Butterfield (1950, 1952), Herz (1966:235) afirma que esta situación no conduce a una carrera permanente por el poder, los armamentos y las guerras preventivas, gracias a las diversas estrategias de mitigación, como son los “estándares comúnmente aceptados de conducta y ‘derechos’ [que] mitigan miedos y desconfianza que provocan el dilema” o los sistemas de seguridad, como el equilibrio de poder (1815-1914) o los sistemas de seguridad colectiva, elaborados en la Liga de las Naciones o las Naciones Unidas. El concepto de dilema de seguridad de Herz se refiere al nivel subjetivo de la seguridad, a miedos y preocupaciones acerca del imperialismo, cerco militar y conquista mundial, con implicaciones trágicas de “miedo mutuo de lo que en principio no hubiera existido y lo que subsecuentemente lleva hacia lo que más se teme: una espiral de miedo. Así, la bipolaridad ha dado su auge al dilema de seguridad”.

Durante la Guerra Fría, el dilema de seguridad se arraigó más que nunca “en la esfera armamentista”, donde “ninguna consideración moral, religiosa, humanitaria, económica u otra podía prevalecer ante el impacto brutal de un ‘ellos o nosotros’” (Herz, 1966:242). Como no es posible una guerra preventiva para lograr un gobierno mundial en la era nuclear y los medios (la aniquilación mutua en dicha guerra nuclear) destruirían el fin (la supervivencia), Herz concluye que la meta debe ser

la acomodación mutua de la tradición grotiana. Herz desarrolló varias opciones de mitigamiento, algunas de las cuales se volvieron obsoletas con el fin de la Guerra Fría. El concepto de Herz se elabora a partir del tercer artículo preliminar de Kant. En una revisión del concepto Bruce Russett (1993:822) afirma:

El dilema de seguridad opera solamente bajo ciertas condiciones particulares de las relaciones internacionales. Surge básicamente de la percepción de las circunstancias de los líderes militares, de modo específico, si la ofensa aventaja sustancialmente a la defensa y cuando las capacidades de defensa se pueden distinguir de las [capacidades] ofensivas.

Según Russett (1993:822)

ni las amenazas ni las concesiones pueden disolver el dilema de seguridad. Las amenazas refuerzan el sentido de inseguridad del adversario; las concesiones probablemente refuerzan el sentido propio. Pueden ser de ayuda los cambios en las posturas estratégicas y en el abastecimiento de armas en favor de la defensa, así como pueden serlo ciertas formas más eficaces de monitorear las intenciones y capacidades del adversario —si el adversario también tiene metas defensivas.

Alan Collins (1997:11-15) señala “cuatro características del dilema de seguridad: incertidumbre de intenciones, carencia de políticas adecuadas, disminución en la seguridad de otros y reducción en la seguridad de todos”. Jervis (1976:66) escribió que “las consecuencias no intencionadas ni deseables de acciones que debían ser defensivas constituyen el dilema de seguridad”, mientras que Wheeler y Booth (1992) las llamaron una “paradoja de seguridad” y consideraron la “inseguridad como la característica central del dilema de seguridad” (Ralph, 2001:17-19). En la visión de Jervis “el dilema de seguridad no se puede abolir, solamente se puede mejorar” (Jervis, 1982:361), mientras que Wheeler y Booth (1992:29) afirman que “la teoría de comunidades de seguridad y la práctica de políticas internacionales entre Estados democráticos liberales sugiere que se puede escapar del dilema de seguridad aun en el marco de los Estados soberanos”.

Collins (1997:1) se refiere a las controversias de este concepto; si existe o si es una construcción meramente académica; o si en realidad es el resultado de una percepción adecuada de la situación. Para Collins (1997:1) “el dilema de seguridad aparece cuando los Estados crean inseguridad mutua, mientras buscan obtener seguridad”. Plantea además que el dilema de seguridad es “parte de una explicación acción-reacción de una carrera armamentista” (Wheeler y Booth, 1992:55), aunque ambos conceptos no son sinónimos. Collins afirmó (1997:4) que el dilema de seguridad no desapareció con el fin de la Guerra Fría. Para Alexander Wendt (1995:77) “los dilemas de seguridad no son actos de Dios: son los efectos de la práctica. Esto no significa que una vez creados se pueda escapar de ellos (son, después de todo, ‘dilemas’), aunque sí pone en su lugar al *locus* causal”. Collins (1997:11) distingue entre cinco definiciones del dilema:

Disminución en la seguridad de otros; reducción en la seguridad de todos; incertidumbre de intención; falta de políticas apropiadas; inseguridad requerida. Las primeras cuatro se vinculan unas con otras y forman una explicación coherente del dilema tradicional de seguridad.

Después de una revisión de las cuatro definiciones de la literatura de relaciones internacionales, Collins (1997:23) resume tres aspectos característicos del concepto: *a.* “los participantes deben tener una intención benigna, [donde] ninguno tenga la intención de iniciar un ataque”; *b.* “la incertidumbre sin solución que enfrentan los funcionarios del Estado al tratar de determinar las intenciones de los otros Estados”; *c.* “las opciones que tienen los funcionarios del Estado al estar en un dilema de seguridad”. Así, según la definición tradicional “el dilema de seguridad debe ser visto como un proceso en el que las acciones del Estado, lejos de aumentar la seguridad, de hecho incrementan su propia inseguridad” (Collins, 1997:24). Jack Snyder (1985:153) define el dilema de seguridad como “una situación en la cual cada Estado cree que su seguridad requiere de la inseguridad de otros [Estados]”.

Collins divide esta quinta definición en relación con sus tres criterios de “intención benigna, incertidumbre sin solución y políticas paradójicas o auto-limitantes” en dos tipos de dilemas de seguridad inducidos

por los Estados: el *statu quo* revisionista y el militarista. En su interpretación, un dilema de seguridad no ocurre “cuando hay intenciones malignas” (1997:41). Concluye que “además del sistema anárquico que crea un dilema de seguridad, éste también puede surgir a partir de una acción estatal” (Collins, 1997:42). En el marco de las relaciones internacionales existe controversia acerca de si es posible escaparse del dilema de seguridad, y de si esto ha sucedido en Europa con el final de la Guerra Fría.

8.3.3 Debate sobre el dilema de seguridad desde el final de la Guerra Fría

Después de la Guerra Fría desapareció la aguda “bipolaridad”, lo que favoreció un dilema de seguridad en Europa, como lo hicieron otras estrategias de mitigación durante el conflicto Este-Oeste, como son el control de armas y los acuerdos de desarme, y algunas medidas para propiciar confianza y seguridad.

Con el giro global de 1989/1990 y los sucesos del 11 de septiembre de 2001, la percepción de las amenazas, desafíos, vulnerabilidades y riesgos de seguridad ha cambiado, y junto a la conceptualización de seguridad, el dilema de seguridad. Se han presentado diferencias entre los analistas y hacedores de políticas públicas en Europa y los Estados Unidos (Czempiel, 2002), al igual que entre los gobiernos y las élites de seguridad en países árabes (Selim, 2003), Turquía (Aydın, 2003) e Israel (Kam, 2003).

Wheeler y Booth (1992:54) argumentan que con la comunidad de seguridad emergente después de la Guerra Fría “la paz es predecible; se ha escapado del dilema de seguridad”. Collins (1997:233-235) señala “que el proceso de mitigación iniciado por Gorbachov se ha desacelerado, a la vez que la incertidumbre de propósito, ocasionada por las sospechas y la falta de confianza, ha crecido de manera firme” por la oposición rusa a la ampliación de la OTAN.

Czempiel (2002:21) argumenta que tanto los realistas estructurales (Waltz) como los neo-realistas clásicos han hecho del dilema de seguridad el teorema central de su teoría de políticas internacionales. Para Czempiel (2002:31) el dilema de seguridad no es un resultado objetivo del análisis, sino un fenómeno societal y grupal creado por imágenes de

sí mismo, del mundo y del enemigo en la tradición de la cultura política del país respectivo, que pueden proyectar etnocentrismo y fundamentalismo ideológico.

En la interpretación de Czempiel, el dilema de seguridad no es un factor exógeno en un sistema internacional anárquico, sino el resultado de “decisiones deliberadas de gobiernos particulares” (Wheeler y Booth, 1992:43). Para los constructivistas, el dilema de seguridad es un concepto socialmente construido y un fenómeno influido por las políticas nacionales respectivas (Wendt, 1992: 402, 1995:71-81).

En su revisión crítica, Jason Ralph (2001:VI) plantea que “el concepto del dilema de seguridad ha sido empleado en la disciplina de ‘estudios estratégicos’ para explicar por qué la competencia de seguridad es una característica inherente al sistema internacional”. El autor propone redefinir el concepto “para responsabilizarse por las contingencias sociales y políticas de la realidad, que revelan la posibilidad inmanente de mitigar la incertidumbre entre los Estados y construir comunidades de seguridad”. Aunque no niega la existencia de dilemas de seguridad, cuestiona la visión realista de que “los dilemas de seguridad son una característica estructural de la anarquía”.

Según sus conclusiones, Ralph (2001:176-195) propone que en el centro de la definición clásica del dilema de seguridad “hay supuestos epistemológicos y ontológicos no garantizados”, además de que el concepto empleado por los estudios tradicionales de seguridad son “intrínsecamente conservadores” y que “pueden ser mitigados solamente por élites de Estado”. Para trascender esta concepción tradicional del dilema de seguridad, Ralph sugiere enfocarse en el nivel societal y especialmente el individual, aunque el autor no logra reconceptualizar el dilema desde la perspectiva de la seguridad humana.

Las críticas tanto de Czempiel como de Ralph acerca del uso del dilema de seguridad por parte de las escuelas realistas cuestionan el concepto como un teorema ahistórico derivado de la incertidumbre de la anarquía internacional. Czempiel redefine el concepto como un producto de las políticas nacionales, mientras que Ralph discute que debería estar enfocado en el nivel societal o humano. Su argumento refleja la ampliación horizontal y la profundización vertical del concepto de seguridad desde 1989.

El dilema de seguridad se enfoca en las relaciones entre Estados en un mundo anárquico. Su mayor objeto de referencia ha sido, por lo tanto, el Estado-nación o las alianzas militares entre Estados. Por ello, durante y después de la Guerra Fría dicho concepto se ha usado como centrado principalmente en el Estado, desde una óptica militar y política limitada.

8.4 DILEMA DE SUPERVIVENCIA

El nuevo concepto de “dilema de supervivencia” difiere del “dilema de seguridad” limitado y centrado en el Estado; su planteamiento es más amplio al vincularse al concepto de seguridad ampliado y profundizado que incluye las dimensiones económicas, societales y ambientales e incluye al ser humano y a la humanidad como objetos de referencia, mediante dos nuevos conceptos: desarrollo y ambiente, o el concepto vínculo de desarrollo sustentable.

Después de definir el concepto “supervivencia”, el tema se discutirá con respecto a la supervivencia ¿de quién y ante qué? (8.4.1), antes de introducir “el dilema de supervivencia” como un concepto grotiano, para enfrentar desafíos, vulnerabilidades y riesgos no militares y ambientales (8.4.2), y como un concepto de seguridad humano, centrado en el Estado (8.4.3).

8.4.1 Supervivencia ¿de quién y ante qué?

En su uso contemporáneo general, el concepto de “supervivencia” implica: “1. el estado de continuar con vida, existir:... *Nuestra indiferencia ante el ambiente amenaza la supervivencia del planeta a largo plazo* [lucha por la supervivencia = lucha con el fin de existir]... 2. Supervivencia del más fuerte: una situación en la cual solamente la persona o cosa más fuerte y exitosa continúa existiendo. 3. La supervivencia,³ sobre todo en

³ El *Diccionario de Aprendizaje (Learning Dictionary)* define la supervivencia como “1. el estado de supervivencia...; 2. una costumbre, creencia, etc. que prevalece de tiempos anteriores: Esta costumbre sobrevive del siglo XIII” (Kirkpatrick, 1980:759). El *Diccionario no editado Webster* define la supervivencia como: “1. sobrevida más allá de la vida o poder vivir más que otra persona, cosa o suceso; vivir más que; el acto, estado

inglés británico, de lo que ha continuado existiendo desde un periodo bastante anterior, especialmente cuando cosas similares han desaparecido; reliquia”.

La *Nueva Enciclopedia Britannica* (vol. 11, 1998:414-415) se refiere a dos conceptos de “supervivencia”: en la antropología cultural como “un fenómeno cultural que se origina en una serie de condiciones y persiste en un periodo, en el cual dichas condiciones no prevalecen” y como “entrenamiento de supervivencia” o cómo “enseñar a las personas a sobrevivir en la selva y usando esencialmente habilidades de la Edad de Piedra”.

Con la influencia de la “selección natural” de Charles Darwin (1859, 2006) y Herbert Spencer (1864), se emplea “la supervivencia del más fuerte” en la biología como “la versión abreviada de un concepto relacionado con la competencia por la supervivencia y el predominio”. Se ha vuelto una metáfora, poco empleada por los biólogos, quienes prefieren el término “selección natural”.⁴

Thayer (2004) en su obra *Darwin y las Relaciones Internacionales: Acerca de los orígenes evolutivos de la guerra y el conflicto étnico* vinculó las teorías del comportamiento humano social con la evolución biológica como la base de “tantas teorías ‘realistas’ en las relaciones internacionales y de planteamientos de ‘decisión racional’ en las ciencias sociales”. El autor aplica la

u hecho de sobrevivir. 2. algo que sobrevive, un habitat, uso o creencia que pervive de tiempos antiguos” (McKechnie, 1983:1837). El *Diccionario Conciso Oxford* da la siguiente definición de supervivencia: “1. supervivencia (~ del más fuerte, proceso o resultado de la selección natural); ~ kit, equipos de emergencia etc. que llevan los sobrecargo. 2. persona o cosa que permanece como reliquia de un tiempo pasado” (Sykes, 1985:1075). El *Nuevo Diccionario Conciso de Inglés Collins* define la supervivencia como: “1. una persona o cosa que sobrevive, como una costumbre. 2a. El acto u hecho de sobrevivir o la condición de haber sobrevivido. b. kit de supervivencia.” (Mc Leod, 1985:1175). El *Diccionario Breve de Inglés Oxford* (5ª ed. 2005, vol. 2:3127) define la supervivencia como “1. la acción o el hecho de sobrevivir algún suceso; 2. algo que sigue existiendo, después de que algo más cesa, también cuando es algo del mismo tipo; un remanente de supervivencia; una costumbre, observación, etc. de supervivencia.”

⁴ Para una discusión entre los conceptos de Darwin y una biografía detallada ver la *Nueva Enciclopedia Britannica* (*Encyclopaedia Britannica*, vol. 16: 1998:977-981); para una discusión acerca de las teorías de evolución humana, ver *New Encyclopaedia Britannica*, vol. 18: 1998:803-883) y para una breve discusión acerca del concepto de “supervivencia del más fuerte” en la web, <http://en.wikipedia.org/wiki/Survival_of_the_fittest>

propuesta interactiva de los biólogos al fenómeno de guerra como consecuencia tanto de la ecología como de la naturaleza humana. Thayer examina la teoría que explora la guerra y la violencia inter-grupos antes del surgimiento del Estado-nación moderno, con especial hincapié en los conflictos de las “sociedades sin Estado”. Esta discusión... amplía la base de datos para la consideración teórica de muchas sociedades humanas, cuyas experiencias aportan un contexto y un desafío a la teoría generalizada de las relaciones internacionales... Thayer demuestra cómo la guerra, el etnocentrismo y el conflicto étnico pueden entenderse como una respuesta a las diversas configuraciones de factores ambientales y demográficos, que deben considerarse en un marco más amplio e interdisciplinario (Masters, 2004).

El sociólogo alemán Hillmann (1994a:885-886; 1997) acuñó el concepto de “sociedad de supervivencia” como el “trabajo de construir una sociología visionaria” (Hillmann, 1993). Tal “sociedad de supervivencia” debería establecerse como un nuevo tipo de sociedad con extensión global, cuya cultura, estructura, instituciones, acciones y procesos de desarrollo se dirijan a una garantía a largo plazo de la supervivencia de la humanidad y los seres vivos. Las bases culturales de esta sociedad de supervivencia las determina una visión ecológica del mundo y un sistema de valores que otorga la más alta prioridad a la garantía de supervivencia junto a la protección de la dignidad humana y un orden societal libre. Según Hillmann, para lograrlo es necesario superar la *afluente sociedad de riesgo* actual (Beck, 1992, 1999, 2007) con sus crisis ambientales, lo que presupone un movimiento ambiental global, que se apoye en todos los estratos sociales y en una elucidación e iluminación permanentes, con una aceptación total de las normas y políticas ambientales.

Hillmann (1998:125 y ss.) indica que establecer una sociedad de supervivencia exige un cambio fundamental (tan fundamental como el surgimiento de la sociedad agrícola e industrial). Ello presupone una cooperación multi e interdisciplinaria entre sociólogos, psicólogos sociales, filósofos, politólogos, economistas y futurólogos, con el fin de analizar las precondiciones y las posibilidades de proteger la supervivencia de la humanidad. La sociedad de supervivencia necesitaría un nuevo sistema de valores fundamentales (supervivencia, dignidad humana, protección de la naturaleza, paz, salud, tolerancia, libertad, justicia, solidaridad,

bienestar y responsabilidad por las generaciones futuras), así como valores instrumentales (disponibilidad de aprender, trabajar y buscar el éxito, creatividad, toma de riesgos, flexibilidad, movilidad, iniciativa, auto-disciplina, confianza, exactitud, eficiencia, modestia, fuerza, espíritu público, cooperación, compromiso, participación, fidelidad y fuerza en las propias convicciones).

El Concejo de Interacción (Interaction Council), una organización de ex-ministros y presidentes de Estado, ha empleado el concepto de “supervivencia” en muchos informes oficiales, por ejemplo, en un Grupo de expertos sobre “Los problemas interrelacionados entre ambiente, población y desarrollo” encabezado por el ex-primer ministro japonés Takeo Fukuda el 2 y 3 de diciembre de 1985 en Tokio, quien afirmó que los nuevos retos ambientales “no pueden abordarse solamente con acciones nacionales. La cooperación internacional efectiva es un prerequisite para la supervivencia humana”. En *La búsqueda por un orden global* (D’Orville, 1993), el Concejo de Interacción señala los nuevos peligros de la Posguerra Fría:

Aunque el viejo orden ha muerto, todavía no existe un Nuevo Orden estructurado coherentemente que ofrezca un sistema predecible para el intercambio internacional... La nueva era es inconcebible sin una redefinición acerca de la interrelación entre los intereses nacionales y globales, sin instituciones, mecanismos e instrumentos nuevos.

El grupo de expertos de alto nivel concluyó que los líderes deben “darse cuenta de que últimamente, ninguna faceta de seguridad nacional puede ser protegida sin la certeza de la seguridad global en su sentido más amplio”. En relación con sus “términos de referencia” notó que: “la explosión demográfica, aunada al efecto invernadero, además de otros tipos de degradación ambiental, seguramente ocasionarán flujos migratorios masivos, en su mayoría de regiones tropicales y sub-tropicales hacia regiones más moderadas; en otras palabras, hacia los países más desarrollados. Todas estas tendencias ponen en peligro la *supervivencia de la especie humana* (D’Orville, 1993: 39-40)”. En junio de 2003, el Concejo de Interacción (1993) hizo un llamado a la acción colectiva en favor del desarrollo sustentable haciendo hincapié en que:

un mundo en el que algunos Estados son ricos y su riqueza crece, mientras que otros son marginados, es insostenible. El atractivo que los países ricos ofrecen a las personas en países pobres es irresistible y va a continuar, al menos que las naciones ricas aborden las causas de la pobreza. Los movimientos internacionales de refugiados provocan tensiones entre Estados y razas. La degradación ambiental global se suma al estrés que produce la explosión demográfica. Dada la relación entre la inseguridad ambiental y la inestabilidad política en algunos países en vías de desarrollo, los líderes de los países industrializados deben ver la protección ambiental como esencial, tanto en términos morales como pragmáticos, debido a que muchos de los problemas ambientales no tienen solución, a menos que se aborden con acción colectiva.

En *La lucha por la supervivencia*, Michael Renner (1997) analiza la transformación de la seguridad, al enfocarse en “el deterioro ambiental, el conflicto social y la nueva era de inseguridad”. Sugiere “una política de seguridad humana” en el siglo XXI que requiere “fomentar la capacidad de paz internacional”, un “presupuesto de seguridad humana” y “una sociedad global en pro de la seguridad humana”, aunque no conceptualiza a “la supervivencia” como un término fundamental de su análisis.

El planteamiento del “dilema de supervivencia” no es ni “la supervivencia del más apto”, ni una “sociedad de supervivencia”; más bien implica el dilema que enfrentan las personas más vulnerables por factores sociales, ambientales y pobreza, con una variedad de alternativas para escapar de las guerras, los desastres ambientales y las emergencias complejas, que constituyen un reto a su supervivencia y sus modos tradicionales de vida. La cuestión principal es quién sobrevive: los Estados o los seres humanos, y ante qué: guerras, desastres ambientales y emergencias complejas sobre el trasfondo de una percepción cambiante acerca de las nuevas preocupaciones de seguridad que surgen en “el antropoceno” (Crutzen y Stoermer, 2000; Crutzen, 2002; Clark, Crutzen y Schelnhuber, 2005; Oswald, Brauch y Dalby, 2009). A continuación se presentan las dos facetas del “dilema de supervivencia” de los Estados en un sistema internacional anárquico, y de los seres humanos y la humanidad frente al cambio ambiental global.

8.4.2 Seguridad y cambio ambiental global y climático

Desde principios del siglo XXI se ha percibido el cambio climático como una amenaza a “la seguridad humana”, “nacional” e “internacional”. El cambio climático se ha securitizado gradualmente en los informes gubernamentales y en declaraciones de funcionarios gubernamentales en Reino Unido, Alemania (BMU, 2002; Brauch, 2002, 2003e, 2004, 2006a; WBGU, 2007, 2007a, 2008) y Estados Unidos (Schwartz y Randall, 2003, 2004; Purvis y Busby, 2004; O’Keefe, 2005; CNA, 2007).

El 9 de enero de 2004, David King, el consejero científico más importante del gobierno británico, declaró que el cambio climático es una amenaza mundial mucho mayor que el terrorismo internacional.⁵ En febrero de 2004, John Reid, entonces Secretario para la Defensa de Inglaterra y, posteriormente Secretario de Gobernación, argumentó que el cambio climático puede desencadenar conflictos entre naciones. Prevé que algunos conflictos políticos y violencia podrían ser más probables en los siguientes veinte o treinta años, por el cambio climático, y lo incluyó entre las más importantes amenazas de las décadas futuras, junto con el terrorismo, el cambio demográfico y las demandas globales de energía.

Si miramos más allá de esta década, veremos una creciente incertidumbre; incertidumbre por las consecuencias geopolíticas y humanas del cambio climático... Impactos como las inundaciones, el *permafrost* que se derrite y la desertificación podrían producir una pérdida de campos agrícolas, envenenamiento del abasto de agua y destrucción de la infraestructura económica... Más de trescientos millones de personas en África carecen actualmente del acceso a agua limpia; el cambio climático va a empeorar una situación de por sí crítica.⁶

⁵ Ver Goklany y King: “Climate Change and Malaria”, en *Science*, 1 de octubre de 2004:55-57; BBC (2007) “Global Warming ‘Biggest Threat’”; <<http://news.bbc.co.uk/1/hi/sci/tech/3381425.stm>>; también ver BBC: “Scientist Urges US Climate Help”, 10 de marzo de 2004 <<http://news.bbc.co.uk/1/hi/sci/tech/3498830.stm>> y 31 de marzo de 2004 <http://news.bbc.co.uk/1/hi/uk_politics/3584679.stm>

⁶ Ver Ben Russell y Nigel Morris: “Armed Forces Are Put on Standby to Tackle Threat of Wars over Water” en *Independent*, 28 de febrero de 2006, <<http://news.independent.co.uk/environment/article348196.ece>>

John Ashton, representante especial para el cambio climático del secretario Beckett de Relaciones Exteriores del Reino Unido, afirmó el 24 de enero de 2007: “existen razones sólidas para creer que en el transcurso del siglo XXI la seguridad estará ligada al cambio climático”.⁷ Concluye que “el cambio climático es un asunto de seguridad que si no lo abordamos, las personas morirán y los Estados fallarán”. Con esta perspectiva, los planificadores de la defensa y la seguridad deben enfrentar una paradoja al evaluar las respuestas al problema. La mayoría de las amenazas a la seguridad en el mundo de hoy se vinculan con “la fuerza bruta” o con las reacciones convencionales. No obstante, la exigencia de respuestas al cambio climático y a los problemas de seguridad aumentará y dijo: “sin embargo, no hay una solución por parte de la fuerza bruta al cambio climático —no puedes forzar a tu vecino a cambiar sus emisiones de bióxido de carbono a punta de pistola”.⁸ Sir Crispin Tickell (2003), ex-representante permanente del Reino Unido en la ONU, subrayó los factores ambientales atrás del colapso societal. John Mitchell, de la Oficina Met en el Reino Unido, prevé que en la década siguiente se incrementarán las fuertes sequías 30% y África experimentará mayor desertificación, escasez de agua y enfermedades.

Además del Reino Unido, otras naciones han comenzado a evaluar las implicaciones de la seguridad del cambio climático. En 2002, el ministro alemán del Medio Ambiente, Conservación Natural y Seguridad Nuclear publicó un informe por comisión sobre el cambio climático y los conflictos que suscita la pregunta acerca de si su impacto puede incrementar el potencial de conflictos (BMU, 2002; Brauch, 2002). En junio de 2007, el Consejo Alemán sobre el Cambio Climático (WBGU, 2007, 2008) publicó un estudio acerca del *Mundo en Transición— El cambio climático como un riesgo de seguridad*. El Colegio Militar Alemán (*Führungsakademie*) ya incluye los asuntos del cambio climático como

⁷ Citado en Ben Vogel (2007), “Climate Change Creates Security Challenge ‘More Complex than Cold War’”, en Janes.com; <http://www.janes.com/security/international_security/news/misc/janes070130_1_n.shtml>

⁸ Citado por Chris Littlecott (2007), “Climate Change: The Global Security Impact”, 5 de febrero, <<http://www.e3g.org/index.php/programmes/climate-articles/climate-change-the-global-security-impact/>>

parte de sus escenarios de seguridad a largo plazo, que abarcan hasta el año 2040 (Brauch, 2006b).

En la primavera de 2004, se dio a conocer a la prensa un informe interno de Schwartz y Randall (2004) para el Departamento de Defensa de Estados Unidos sobre las repercusiones del cambio climático abrupto en la seguridad nacional de Estados Unidos. Gilman, Randall y Schwartz (2007) discutieron el impacto del cambio climático sobre la seguridad nacional de Estados Unidos, al igual que el Informe del Centro de Análisis Naval de Estados Unidos (CNA, 2007) el 16 de abril de 2007. Este último estudio abordó tres cuestiones: *a.* las condiciones del cambio climático en el ámbito global pueden representar riesgos de seguridad para Estados Unidos; *b.* cómo pueden afectar a los intereses nacionales de seguridad de Estados Unidos y *c.* qué acciones debería tomar Estados Unidos para enfrentar las consecuencias nacionales de seguridad. El estudio concluye que las consecuencias predecibles del cambio climático incluyen: “sucesos ambientales extremos, sequías, inundaciones, aumento en el nivel del mar, glaciares derretidos, cambios en el habitat y aumento de enfermedades que amenazan la vida”, a lo que pueden agregarse “nuevos factores hostiles y de estrés” con el potencial “de crear desastres naturales y humanitarios”, cuyas consecuencias “seguramente aumentarán la inestabilidad política, porque las demandas sociales excederán la capacidad de los gobiernos para resolverlas”, además de “aumentar las tensiones incluso en las regiones estables del mundo”.

El Concejo Militar del Centro de Análisis Naval de Estados Unidos hizo cinco recomendaciones en su análisis:

- Las consecuencias nacionales del cambio climático deberían integrarse completamente a las estrategias nacionales de defensa y a la seguridad nacional.
- Estados Unidos debería comprometerse en un papel nacional e internacional más activo, con el fin de ayudar a estabilizar el cambio climático en niveles que evitarían rompimientos importantes de la seguridad y la estabilidad global.
- Estados Unidos debería comprometerse en acuerdos globales para apoyar a las naciones menos desarrolladas a construir su capacidad de resiliencia y manejar mejor el impacto climático.

TABLA 1
Matriz del cambio climático potencial
y las interacciones de seguridad a lo largo del tiempo

	Impacto directo	Consecuencias indirectas		
Plazo	Agua	Alimentos	Salud	Mega-proyectos
corto (2007-2020)	Conflicto local	Falla en cumplir las mdm	Falla en cumplir las mdm	Larga historia de desplazamientos inducidos por el desarrollo desde 1950
mediano (2021-2050)	Aumento en los conflictos locales e internacionales	Desplazamientos significativos, debido a hambrunas	Interacción con problemas de producción de alimentos	Desplazamientos de pobres rurales debido a MDL, represas y obras a gran escala y otros proyectos de mitigación y adaptación desde el Estado
largo (2051-2100)	Conflictos internacionales severos	Desplazamientos y conflictos políticos severos	Grandes desplazamientos ante epidemias	Conflictos urbanos y políticos severos a partir de desplazamientos poblacionales por megaproyectos
Todos estos procesos interactúan fuertemente entre sí				

Fuente: Memorando Político: Cambio Climático y Seguridad Humana, 15 de abril de 2007

Publicado con permiso escrito recibido del coordinador del grupo, Ben Wisner

- El Departamento de la Defensa debería reforzar su capacidad operativa al acelerar la adopción de mejores procesos administrativos y adoptar tecnologías innovadoras, que resulten en una mejor fuerza de combate de Estados Unidos mediante más eficiencia energética.
- El Departamento de Defensa debería llevar a cabo una evaluación de las repercusiones en las instalaciones militares de Estados Unidos en el ámbito mundial, del aumento en los niveles del mar, de sucesos climáticos extremos y otros impactos ambientales en los siguientes treinta o cuarenta años.

El cambio climático también plantea repercusiones importantes en la seguridad humana y en sus objetos de referencia: los seres humanos y la humanidad. Desde una perspectiva de seguridad humana, el cambio climático ha sido abordado por el programa GECHS del IHDP

Tabla 1 (continuación)
Matriz del cambio climático potencial
y las interacciones de seguridad a lo largo del tiempo

Plazo	Consecuencias indirectas		Impacto lento/silencioso
	Desastres	Bioenergía	Nivel del mar
corto (2007-2020)	Los Estados-nación comienzan a perder credibilidad, debido a la incapacidad de prevenir grandes desastres	Competencia y picos en los precios de energía y alimentos	Limitado número de desplazados
mediano (2021-2050)	Problemas sociales y políticos significativos, debidos a fallas en RRD y a la recuperación inadecuada en muchos países	Competencia por energía y alimentos en aumento; erosión de biodiversidad y suelos fértiles	Mayores desplazamientos y tensiones nacionales/internacionales
largo (2051-2100)	Grandes conflictos con implicaciones internacionales debido a catástrofes ambientales no atendidas	Fuerte descontento, debido a la competencia por energía y alimentos	Grandes tensiones internacionales, debido a desplazamiento de personas
Todos estos procesos interactúan fuertemente entre sí			

Fuente: Memorando Político: Cambio Climático y Seguridad Humana, 15 de abril de 2007
Publicado con permiso escrito recibido del coordinador del grupo, Ben Wisner

en junio de 2005⁹ y es el enfoque prioritario durante la presidencia griega de la Red de Seguridad Humana (2007-2008).¹⁰

Un “Memorandum Político” acerca del Cambio Climático y la Seguridad Humana,¹¹ publicado con motivo del primer debate del Concejo de Seguridad de la ONU sobre el cambio climático, celebrado el 17 de abril de 2007, señaló los principales impactos internacionales,

⁹ El 21-23 junio de 2005, The Global Environmental Change and Human Security (GECHS) proyecto del IHDP organizó un taller en Oslo sobre “cambio climático y seguridad humana”; <<http://www.cicero.uio.no/humsec/>>; ponencias http://www.cicero.uio.no/humsec/list_participants.html; Seis documentos fueron publicados en “Climate Change and Human Security”, en *Erde*, 137, 3:155-270.

¹⁰ Véase la visión griega sobre “Human Security and the Climate Change Impact on Vulnerable Groups”, el 8 de mayo 2007 < <http://www.humansecuritynetwork.org/docs/2007-ministerial-meeting-04-greek%20paper.doc>>

¹¹ Véase memorando escrito por Wisner, Fordham, Kelman, Rose Johnston, Simon, Lavell, Brauch, Oswald Spring, Wilches-Chaux, Moench and Weiner (2007).

nacionales y de seguridad humana, y sus vínculos directos, indirectos, y lentos o silenciosos.

Algunos efectos ya son evidentes y se tornarán más claros en el corto plazo (2007-2020). Otros aumentarán o se manifestarán en el mediano (2021-2050) y largo plazo (2051-2100), y se activarán y van a interactuar fuertemente junto con otras tendencias. África sufrirá seguramente un impacto devastador y tendrá los recursos mínimos para enfrentar y adaptarse ante dicho estrés.

Nuevos estudios confirman que África es uno de los continentes más vulnerables al cambio y la variabilidad climática, debido a las tensiones excesivas y a la baja capacidad de adaptación. Actualmente existe adaptación a la variabilidad climática, aunque puede no bastar frente a los cambios climáticos futuros (IPCC, 2007:10).

La seguridad de vida y otros aspectos de la seguridad humana interactúan con asuntos “duros” de seguridad porque los conflictos nacionales y regionales, como resultado de la tensión climática, pueden poner en peligro los sistemas de vida ya tan vulnerables e incapaces de adaptarse.¹² Para los pobres rurales y urbanos que ya viven bajo tensión, y particularmente para algunos grupos, como los hogares encabezados por mujeres en África, la adaptación al estrés producido por el cambio climático será muy difícil. De hecho, algunos de los cambios climáticos importantes pueden ocurrir muy rápidamente.

El 17 de abril de 2007, el Consejo de Seguridad de la ONU abordó por primera vez el cambio climático como un asunto de seguridad. La iniciativa británica de poner el cambio climático en la agenda durante su presidencia en el Consejo de Seguridad ha sido un esfuerzo reciente para “seguritizar” el cambio climático.¹³ En su discurso inaugural, la secretaria de Relaciones Exteriores del Reino Unido, Margaret Beckett, afirmó como factores de estrés: “que provocan guerras —los conflictos sobre agua, patrones cambiantes de lluvia, enfrentamiento por la producción de alimentos y el uso de la tierra. Hay muy pocas amenazas

¹² Acerca de la definición de “la vulnerabilidad” a escala de la vida de los hogares y sus vínculos, con los procesos a escala macro, ver Wisner, Blaikie, Cannon y Davis, 2004.

¹³ “Conferencia de prensa por el presidente del Consejo de Seguridad, 4 de abril de 2007”; <http://www.un.org/News/briefings/docs//2007/070404_Parry.doc.htm>

potenciales mayores”.¹⁴ La Secretaria afirmó que “un clima no estable va a exacerbar algunos de los principales motores del conflicto, como las presiones migratorias y la competencia por los recursos”. El embajador japonés Kenzo Oshima señaló que “está claro que el cambio climático puede representar una amenaza a la seguridad nacional... [y] en el futuro el cambio climático puede fomentar circunstancias que precipiten o exacerben los conflictos internacionales”.

No obstante, los representantes de China, Rusia, Qatar, Indonesia y Sudáfrica argumentaron que “el Concejo de Seguridad no estaba en posición de emprender acciones concretas”. Pakistán se opuso al debate, aunque Perú, Panamá, Papúa Nueva Guinea y otros estados isleños pequeños apoyaron al Reino Unido. Para el Secretario General de la ONU, Ban Ki-Moon “los cambios proyectados en el planeta no solamente son una preocupación ambiental... Los asuntos energéticos y el cambio climático pueden tener implicaciones para la paz y la seguridad”.¹⁵

El asunto del cambio climático ha sido discutido por las reuniones del G-8 en agosto de 2005 en Gleneagles¹⁶ en el Reino Unido, y en junio de 2007 en Heiligendamm, Alemania, cuando los jefes de Estados y gobiernos del G-8 se pusieron de acuerdo... “en definir una meta global para reducir las emisiones” y que “consideren seriamente las decisiones hechas por la Unión Europea, Canadá y Japón, las que incluirían reducir al menos a la mitad las emisiones en el nivel global para el año 2050”.¹⁷ En un pronunciamiento de la presidencia alemana del G-8 con

¹⁴ Noticias Bloomberg: “La ONU ataca al cambio climático como una amenaza de paz”, en: *International Herald Tribune*, 18 de abril de 2007: 2.

¹⁵ Concejo de Seguridad de la ONU, SC/9000, reunión 5663, 17 de abril de 2007: “El Concejo de Seguridad se reúne por primera vez para debatir el impacto del cambio climático en la paz, la seguridad; Reunión con 50 presentadores”; <<http://un.org/news/press/docs/2007/sc9000.doc.htm>>; Reuters: “Concejo de la ONU llega a un impase en el Debate sobre Cambio Climático y Calentamiento”, *New York Times*, 18 de abril de 2007; Edith M. Lederer. “Concejo de Seguridad Enfrenta Cambio Climático”, en *Washington Post*, 18 de abril de 2007.

¹⁶ En la reunión del G-8 en Gleneagles, el Plan de Acción de Gleneagles acerca del “Cambio climático, energía limpia y desarrollo sostenible”; <http://www.fco.gov.uk/Files/kfile/PostG8_Gleneagles_CCChangePlanofAction.pdf>

¹⁷ Para consultar los documentos acerca de la reunión del G-8 en Heiligendamm, Alemania el 8 de junio de 2007, <<http://www.g-8.de/Webs/G8/EN/G8Summit/Summit-Documents/summit-documents.html>> y sus conclusiones, http://www.g-8.de/nsc_true/Content/EN/Artikel/_g8-summit/anlagen/chairs-summary,templateId=raw,property=publicationFile.pdf/chairs-summary>

los jefes de Estado y gobiernos de Brasil, China, India, México y África del Sur, se reforzó la meta de combatir al cambio climático, que incluyó “el papel crucial de los incentivos económicos”, inversiones en “energías amigables al ambiente en gran escala” y el mejoramiento de las medidas de adaptación para los países en desarrollo “con tecnologías mejoradas de colaboración y financiamiento”.

En septiembre de 2007 se agendó una reunión de alto nivel para el cambio climático en la Asamblea General de la ONU, antes de la reunión COPI₃/MOP₃ en Bali, del 3 al 14 de diciembre de 2007. En ambas reuniones se buscaron caminos para celebrar Acuerdos después del Protocolo de Kyoto, el llamado “Post-2012”. También se discutió una posible reunión sobre cambio climático para 2008.

El PNUD retomó la relación entre desarrollo humano y cambio climático en su Informe de Desarrollo Humano 2007 en noviembre y sugirió que el cambio climático representa un obstáculo al progreso, que impide cumplir las metas de desarrollo del milenio (mdm) y retrasa el progreso para elevar el índice de desarrollo humano (idh): “Existe un peligro claro y presente de que el cambio climático pueda retardar el desarrollo humano para una sección amplia de la humanidad, y mina la cooperación internacional que busca lograr el cumplimiento de las metas de desarrollo del milenio (mdm) en proceso”.¹⁸

El cambio ambiental y climático, así como las amenazas hidrometeorológicas, afectan a los individuos y la humanidad, cuya percepción de “inseguridad” cambia. El cambio climático se ha convertido en un nuevo peligro de seguridad, objetivo en muchas partes del mundo, y en una preocupación nueva de seguridad subjetiva. El cambio climático antropogénico con sus dos características principales: el aumento en la temperatura y en el nivel del mar, así como los peligros hidrometeorológicos extremos, representan nuevas amenazas, desafíos, vulnerabilidades y riesgos para la seguridad del planeta, tanto para los Estados-nación, como para los seres humanos (tabla 2).

Para muchos de los pobres y personas altamente vulnerables en términos sociales y ambientales, el cambio climático indica un nuevo “dilema de supervivencia” que difiere fundamentalmente del “dilema de

¹⁸ PNUD, 2007: Reporte de Desarrollo Humano <<http://hdr.undp.org/>>; ver también: UNDP/UNEP/World Bank/ADB/AFDB/GTZ/DFID/OECD/EC (2003).

TABLA 2

**Amenazas, desafíos, vulnerabilidades y riesgos que genera
el cambio climático, particularmente debido al aumento
de la temperatura y del nivel del mar**

Causas: estrés y efectos ambientales generados por sucesos ambientales	Factores naturales y económicos		Factores de impacto societal (exposición)	
	Amenazas sustanciales para	Desafíos que afectan	Vulnerabilidades para	Riesgos para
	Objetos de seguridad (para quién o ante qué?)			
cambio climático aumento de temperatura (a largo plazo)	salud humana agricultura (bajos rendimientos) biodiversidad desertificación	turismo seguridad alimentos pesca acción gubernamental acción económica	enfermedades contagiosas daño a cultivos sistemas naturales escasez de agua incendios forestales	poblaciones humanas los pobres, ancianos e infantes, ondas de calor
cambio climático aumento en el nivel del mar (largo plazo)	Estados pequeños isleños ecosistemas marinos comunidades indígenas industria, energía	deltas regiones de playa ecosistemas marinos y de agua dulce	ciudades, habitat, infraestructura y obras en costas ciudades, hogares, trabajo, servicios	modo de vida personas pobres aseguradoras servicios financieros
cambio climático abrupto, glaciaciones en Europa del Norte, Central, Estados Unidos y Canadá	países y personas en el Norte de Europa, beneficiados por la Corriente del Golfo	modo de vida supervivencia	agricultura habitat personas	vida humana y animal, propiedad migración forzada de personas
cambio climático sucesos extremos: huracanes, tempestades, tormentas de invierno	habitat, infraestructura técnica, transporte y otros	bosques (salud de árboles) seguridad alimentaria	ecosistemas en costa bosques, asentamientos transmisión de electricidad, teléfono	vida humana y propiedades aseguradoras servicios financieros
cambio climático sucesos extremos: inundaciones	habitat, infraestructura técnica y personas	áreas vulnerables expuestas a inundaciones	personas que viven en áreas con riesgo de inundación	vida humana y propiedades
Cambio climático evento extremo: sequías	disponibilidad de agua y alimentos supervivencia de personas	disminución del rendimiento en cultivos reducción de agua en calidad y cantidad	zonas áridas y semiáridas agricultura de temporal bosques (salud de árboles)	vidas humanas y animales propiedades
erosión del suelo, desertificación, sequías	escasez de agua agricultura habitat ecosistemas	seguridad alimentaria modo de vida humana (migración forzada)	modo de vida áreas rurales cultivos específicos	personas y ganado en zonas rurales personas en ciudades perdidas
desforestación	paisaje, ciudades, habitat, pureza aire, tolvaneras	disponibilidad de agua	derrumbes, desliza- mientos de tierras	vivienda informal (ciudades perdidas)
escasez y degradación del agua	agricultura, seguridad alimentaria, gente	comportamiento económico salud humana	pobres en ciudades perdidas	personas de la tercera edad, infantes, pobres
migración forzada	poblaciones residentes, enfrentamiento por agua y alimentos	sobreexplotación de suelos marginales ambiente	ecosistemas frágiles desplazados, refugiados y migrantes	inmigrantes y conflictos con pastores nómadas

Fuente: Brauch 2005a: 64; editado con permiso de UNU-EHS.

seguridad”, centrado en el Estado y estudiado por las relaciones internacionales y los enfoques de seguridad.

8.4.3 El dilema de supervivencia como un concepto centrado en el Estado

Una de las metas principales de las Naciones Unidas ha sido “mantener la paz y seguridad internacionales” y la seguridad y supervivencia de sus Estados miembros, sus territorios, poblaciones y sistemas de gobierno. Por ello, el objeto de referencia de las políticas de seguridad son tanto el Estado y sus pueblos, como la comunidad internacional y la humanidad. Con el fin de la Guerra Fría las amenazas, desafíos, vulnerabilidades y riesgos se han transformado, y ante el cambio climático se han generado preocupaciones nuevas de seguridad.

Mientras que “el dilema de seguridad” en Europa ha sido gradualmente superado, sigue prevaleciendo en muchas otras partes del mundo. Aunque el Consejo de Seguridad podía originalmente sólo responsabilizarse por conflictos entre estados que amenazaban la paz, desde los años noventa sus prácticas han cambiado (Bothe, 2008) hasta incluir conflictos intra-estatales y genocidios considerados “amenazas a la paz, rupturas de paz o actos de agresión”. En febrero de 1999, el Consejo de Seguridad de la ONU abordó por primera vez la seguridad humana y en abril de 2007 el cambio climático. La CSONU pidió a México y Suiza elaborar una propuesta acerca de cómo se puede mejorar la protección ambiental en el marco de la ONU.

Por ello, la supervivencia no solamente se refiere a los Estados y sus pueblos, sino también a grupos humanos, étnicos y sociales específicos, así como a la sociedad internacional y la humanidad en su conjunto. La supervivencia ante qué no solamente se refiere a las amenazas representadas por otros Estados, sino también por el propio Estado, la guerrilla, el crimen organizado y, cada vez más, por factores ambientales que ha desencadenado el cambio ambiental global: el cambio climático, la escasez de agua, las sequías y el impacto de desastres naturales inducidos antropogénicamente (tablas 1 y 2).

Los tres órdenes globales (1815-1989) se habían fincado principalmente en categorías de poder, legitimadas por el dilema de seguridad,

mientras que el surgimiento de desafíos globales del siglo XXI (Renner, 1997:25-26) quizá requiere un nuevo orden internacional, basado en el dilema de supervivencia grotiano (Brauch, 1996, 2000a). Ello obliga a la colaboración multilateral en temas de seguridad internacional (control de armas, terrorismo) y en regímenes ambientales (clima, desertificación, agua), a través de organizaciones internacionales y supranacionales. Por ello, deben reemplazarse los juegos de suma cero de muchos enfoques realistas en la tradición hobbesiana de los siglos XIX y XX —desde una perspectiva grotiana o kantiana— por juegos sin suma cero, donde todos los actores principales busquen crear condiciones de supervivencia para el conjunto de la humanidad (Axelrod, 1984).

Brauch (2000a:281-318) argumentó que las raíces del cambio ambiental global podrían convertirse en “desafíos severos para la supervivencia de los gobiernos” y afirmó que las condiciones ambientales pueden inducir procesos complejos de cambios, ocasionados por erosión de suelo y desertificación, como resultado de sequías más intensas y mayor escasez de agua, lo cual puede generar escasez de alimentos, y obliga a emigrar a algunos grupos humanos. A veces, esta situación se ve agravada por conflictos violentos.

Durante los años sesenta y ochenta, las fuertes sequías en la región del Sahel arriesgaron la supervivencia de regiones enteras y han contribuido al fracaso de varios Estados (por ejemplo, Somalia). Las interacciones complejas entre factores ambientales, societales y políticos han dado como resultado conflictos violentos entre diversos países en la región del Sahel (Mainguet, 1994, 2003; Mensching, 1990; Garenne, 1994:167-186; WBGU, 2007a, 2008). La región mediterránea es extremadamente frágil ante la interacción de desafíos no-militares a mediano plazo, los cuales no se resolverán con medidas militares nacionales (represión) o internacionales (intervención). El desafío de sobrevivir incrementará la presión migratoria, mientras que los esfuerzos del Norte por contenerla pueden intensificar los problemas de gobernabilidad en el Sur (El-Hinnawi, 1985; Myers, 1993:752-761, 1995; Brauch, 1997, 1998; 2003, 2006a, 2006b, 2007).

Éstos y otros desafíos globales pueden exigir en el siglo XXI formas nuevas de gobernanza global (Comisión Global de Gobernanza, 1995; Diehl, 1997); y el establecimiento de nuevas instituciones (re-

gímenes y organizaciones) que puedan estar influidas por las tradiciones intelectuales de Grotius y Kant. Los nuevos desafíos demandan un nuevo orden internacional que necesita de una colaboración multilateral adicional por parte de sistemas de gobierno internacionales (clima, desertificación, cuencas), y organizaciones internacionales (ONU, OSCE, UNESCO) y supranacionales (UE). Así, el juego de suma cero de los siglos XIX y XX puede reemplazarse por otros tipos de colaboración, donde los jugadores principales busquen forjar las condiciones para la supervivencia de toda la humanidad (Axelrod, 1984).

De hecho, el “*dilema de supervivencia* es más que una construcción idealista de buenas intenciones. Necesita mecanismos efectivos de instrumentación con normas eficientes y metas claras, así como un régimen de verificación exhaustivo con sanciones efectivas a los violadores” (Brauch, 2000: 286). Ello plantea la cuestión del uso legítimo de la fuerza frente a los desafíos globales no militares, y las políticas de la Tierra precisan de mayor efectividad por parte de las organizaciones internacionales; lo cual demanda una reforma fundamental al sistema de las Naciones Unidas (von Weizsäcker, 1993; Brauch, 1996; Rechkemmer, 2005). No obstante con la multitud de conflictos nacionales, étnicos y religiosos sin resolver alrededor del globo, la sospecha y la carrera armamentista prevalecen en muchas regiones, por lo cual no se ha superado el *dilema de supervivencia*.

Empero, los nuevos desafíos globales y regionales del siglo XXI continuarán creciendo en intensidad y más allá de las capacidades de respuesta de los Estados-nación, que además serán sus víctimas. Aquí, la capacidad de *supervivencia* demanda la consolidación gradual de un *desarrollo sustentable* con una política agropecuaria que cuide al ambiente. Este *dilema de supervivencia* implica un esfuerzo mutuo para definir y abordar las causas de raíz en el presente y futuro en las regiones ambientalmente sensibles, donde la violencia acecha, porque los conflictos y el deterioro ambiental podrían provocar nuevas víctimas (Williams, 1998). Dichas políticas deben ampliar el alcance y aumentar la competencia y efectividad de las organizaciones y sistemas internacionales multilaterales, tanto en el ámbito de la seguridad como en el del ambiente.

8.4.4 El dilema de supervivencia como un concepto centrado en los seres humanos

Las implicaciones más probables—de las “amenazas, desafíos, vulnerabilidades y riesgos”—provocadas por el cambio ambiental global y climático, pueden ser un “dilema de supervivencia” (Brauch, 2000, 2004, 2005a:69) para los Estados en islas pequeñas, particularmente para los grupos vulnerables, cuyas alternativas son poco deseables: quedarse en casa expuestos a ciclones tropicales y eventos hidro-meteorológicos extremos, o verse forzados a emigrar del Caribe hacia Estados Unidos, y de las islas pequeñas en el Océano Pacífico e Índico hacia países que ofrezcan mejores perspectivas de supervivencia y bienestar socioeconómico para las familias. En otras regiones y circunstancias las posibilidades de supervivencia se reducen aún más:

- Quedarse en casa, sufrir hambre y, en el peor caso, morir;
- Esperar apoyo del gobierno y sobrevivir en condiciones precarias;
- Emigrar y enfrentar conflictos por agua, tierras, alimentos y trabajos en otros países;
- Emigrar del campo hacia ciudades perdidas de grandes urbes, con una calidad ínfima de vida y un entorno peligroso y violento, caracterizado además por el desempleo;
- Separarse; los jóvenes y varones (ahora también mujeres) emigran en busca de trabajos y prospectos de vida fuera del país, mientras que las esposas, niños pequeños y ancianos se quedan y viven de las remesas que les envían sus familiares;
- Desarrollar resiliencia local y mecanismos de adaptación para sobrellevar la situación, superar los desafíos y así crear estrategias de supervivencia que posibiliten una vida digna y con mayor seguridad (Oswald, 1991 y 2007).

En la lengua inglesa contemporánea, los términos “dilema” y “supervivencia” son imprecisos, y en las ciencias sociales los conceptos de “sociedad de supervivencia” y “dilema de supervivencia” no se han

definido rigurosamente para así profundizar en el análisis del cambio ambiental global y sus consecuencias extremas y fatales, junto con sus repercusiones societales violentas. ¿De qué trata un *dilema*? ¿Cuáles son las opciones y para quién aplican? ¿De quién proviene la amenaza a la *supervivencia*: de la humanidad, del Estado, de un grupo étnico, de la familia, de un individuo o del ambiente? ¿Cuál es el *referente* del “dilema de supervivencia”? ¿De dónde proviene el peligro: la anarquía internacional, el Estado-nación, la sociedad, el grupo étnico o religioso, el clan, el pueblo, la familia o el individuo? ¿Cuáles son las *razones* que demandan una decisión entre *supervivencia local*, emigración forzada o incluso, muerte (deterioro, desintegración)? ¿Es el motor de tipo social o ambiental, o ambos?

Un dilema precisa una decisión entre dos alternativas poco deseables, por ejemplo, entre la *supervivencia* o muerte de un individuo y la pérdida de su hogar y sustento. Por ello y en primer lugar, la *supervivencia de un ser humano* está en juego, lo que también incluye a los habitantes de zonas marginales con viviendas precarias. Asimismo, los pobres o minorías étnicas y religiosas con capacidades limitadas de adaptación y mitigación están entre las primeras víctimas de desastres, especialmente aquéllos causados por el cambio ambiental global.

Regiones ecológicamente sensibles —áridas y semi-áridas, el Sahel y desiertos como el Altar, Chihuahua, Atacama, la Franja del Sol, zonas propensas a terremotos y otras— la supervivencia de individuos, grupos sociales, tribus y gobiernos regionales o nacionales está en juego y se pueden gestar Estados fallidos o desintegrados (Somalia, Afganistán). El cambio ambiental global y en particular el cambio climático puede convertirse en un reto adicional para la humanidad, aunque su impacto será desigual, debido a los diferentes grados de vulnerabilidad societal (pobres *versus* ricos) y ambiental (tropical, subtropical *versus* regiones templadas). El crecimiento demográfico aumenta la demanda de servicios como agua, alimentos y vivienda, y contribuye a la rápida urbanización, con repercusiones negativas en el ambiente (contaminación del aire, agua, suelos) (cuadro 3).

Un dilema de supervivencia existe cuando el sustento de los seres humanos (individuos, familias, clanes, tribus, grupos religiosos y étnicos) es drásticamente amenazado por las consecuencias fatales del cam-

CUADRO 3
Conceptos ampliados de supervivencia y de seguridad

Supervivencia ¿de quién?	Referente (actor)	Dilema/Opciones	Resultado	Causa	Concepto de Seguridad
individuos	familia	morir de hambre o huir hacia una ciudad o campo de refugiados	desplazamiento interno urbanización migración conflictos	pobreza desastres naturales	seguridad humana
provincia gobierno	Estado	asistencia o represión caer o permanecer en el poder	Estados fallidos asistencia rápida o represión	sistemas de gobierno y formas de gobernanza decisiones gubernamentales	económica, societal y militar
región (Andes, Sahel)	organizaciones regionales (OEA, UA, ECOWAS)	no hacer nada, ignorar o responder y prepararse (adaptación y mitigación)	migración o formas de violencia y conflictos	eventos climáticos extremos (inundación, desertificación, hambrunas)	política, económica, militar
humanidad	ONU, Estados, movimientos sociales, ONG, empresas	ignorar o adaptarse, mitigar, mejorar la resiliencia	gran catástrofe	cambio climático, desertificación, ciclo hidrológico	seguridad humana, de género, ambiental y global

bio ambiental global (peligros hidro-meteorológicos debidos a eventos climáticos extremos) y a pobreza extrema. El dilema de supervivencia es mayor cuando hay más pobreza y la capacidad de adaptación, mitigación, y la resiliencia es baja (alta vulnerabilidad social), o en caso de que el impacto de los desastres naturales sea grave (alta vulnerabilidad ambiental).

Inicialmente, el referente del dilema de supervivencia es la familia, la comunidad, el grupo étnico y religioso (etnias, tribus, clanes) o el Estado. Si el impacto de una fuerte sequía resulta en una hambruna (como fue el caso en la región del Sahel durante los ochenta), los referentes principales son los Estados, las organizaciones globales, regionales y sub-regionales, así como las ONG y la ayuda humanitaria. A su tiempo, la comunidad internacional es el referente de las causas primordiales del cambio global ambiental: cambio climático, desertificación y también escasez de agua e inundaciones (Estados, organizaciones regionales, globales y regímenes).

El dilema de supervivencia confronta a sus víctimas con un círculo vicioso (quedarse en casa y eventualmente morir de hambre,

o mudarse y perder la identidad cultural). Obliga a los afectados a tomar decisiones fundamentales y difíciles, principalmente en los países en desarrollo. Migrar implica dejar sus hogares y comunidades con la consiguiente pérdida de sustento e identidad, al dejar las tumbas de sus ancestros, sus costumbres y su cultura. El dilema de supervivencia plantea un reto importante a los individuos y sociedades en regiones donde existe una alta vulnerabilidad personal y societal, debido a la pobreza y a la vulnerabilidad ambiental, así como a una débil resiliencia.

Hasta hace poco el dilema de supervivencia no era un tema de preocupación para los estrategas de los países industrializados; en sus países, la vulnerabilidad societal es relativamente baja; incluso en el caso de enfrentar una vulnerabilidad ambiental, existen los recursos y las capacidades para reducir las fatalidades humanas y recobrase rápidamente.¹⁹ Las víctimas de las inundaciones en diversos países se han confrontado con un dilema de supervivencia, aunque el impacto específico de daños personales y económicos difirió sustancialmente.

Mientras que el dilema de seguridad confronta al Estado, a las élites de seguridad nacional, y a quienes toman decisiones con decisiones estratégicas difíciles, el dilema de supervivencia confronta, inicialmente, a las víctimas individuales y a sus familias, comunidades, grupos étnicos o religiosos con decisiones delicadas, que afectan el futuro de la comunidad y la sociedad. Aunque las consideraciones y los medios militares son fundamentales para manejar los dilemas de seguridad, resultan irrelevantes para hacerle frente al dilema de supervivencia.

Mientras el dilema de seguridad se asocia con la seguridad política y militar limitada en el marco de las perspectivas de seguridad hobbesiana y grotiana, el dilema de supervivencia se vincula principalmente con los conceptos de seguridad humana y ambiental, así como con las visiones grotianas y kantianas del mundo (Brauch, 2004a). In-

¹⁹ Por ejemplo, en el año 2002 una inundación en Alemania ocasionó pérdidas por 10 mil millones de euros y menos de 100 fatalidades humanas, mientras que una inundación sorpresa en Argel en noviembre de 2001 causó daños económicos por 300 millones de euros y 920 muertes (Brauch, 2003a). El 29 de agosto de 2005, el huracán Katrina originó 1 833 muertes reportadas y afectó a 500 000 personas con daños económicos por 125 mil millones de dólares. Ver la fuente EM-DAT, la Base de Datos de Desastres Internacionales OFDA/CRED, www.em-dat.net; Université Catholique de Lovaina, Bélgica, consultada el 6 de julio de 2007.

cluye también las preocupaciones neo-maltusianas de la equidad y los mecanismos ambientales redistributivos; y algo menos las optimistas perspectivas cornucopianas. El dilema de seguridad ha estado en la agenda clásica de seguridad desde tiempos antiguos y desde el surgimiento del Estado moderno westfaliano; el dilema de supervivencia aborda la agenda nueva que exige soluciones urgentes en el siglo XXI. No obstante, las mentalidades de los estrategas se basan todavía en el pensamiento hegemónico maquiaveliano y hobbesiano y, por lo mismo, están condenadas a fracasar. El dilema de supervivencia demanda estrategias complejas de mitigación, cuya meta es “la paz con el ambiente” y “un desarrollo con seguridad”, o una combinación de paz sustentable con desarrollo sustentable (Brauch, cap. 3; Oswald, cap. 4).

8.5 DEL DILEMA DE SUPERVIVENCIA A LAS ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA

Las estrategias políticas para hacerle frente al “dilema de seguridad” y de “supervivencia” difieren en la era de la Posguerra Fría, al tomar en cuenta el contexto geopolítico específico y el estatus del desarrollo socioeconómico de los Estados y las regiones.

Para enfrentar “el dilema de seguridad” de los Estados se necesitan iniciativas nacionales, regionales, internacionales y diplomáticas multilaterales, que aborden la percepción de amenazas de otros Estados, a partir de esfuerzos cooperativos que vayan a la raíz de las causas. Pueden contribuir a desencadenar conflictos dentro o entre Estados, a la vez que pueden ayudar a resolverlos e impedir que los conflictos se intensifiquen, así como a impedir que los desastres naturales se transformen en emergencias complejas.

Las múltiples amenazas, desafíos, vulnerabilidades y riesgos políticos, societales, económicos y ambientales —la mayoría de ellos no militares— que ocasionan, contribuyen, intensifican o desencadenan “dilemas de supervivencia” en los Estados (por ejemplo las regiones afectadas por sequías) y seres humanos, precisan de estrategias de mitigamiento y adaptación para conservar los hogares y el sustento. Si “nosotros” somos nuestro enemigo en forma de consumidores de ener-

gías fósiles, resulta imposible usar las fuerzas militares para disuadir o combatir dichas amenazas. En cambio, se necesitan herramientas que aporten un desarrollo internacional y políticas ambientales dirigidas a procesos de desarrollo sustentable con paz. Debido a que estos peligros de seguridad son de tipo global o macro-regional y no respetan fronteras, solamente las estrategias que impliquen Estados, sociedades organizadas y comunidades de negocios nacionales y transnacionales permitirán a la humanidad encontrar los mecanismos de adaptación y mitigación para enfrentar estos peligros de seguridad.

Frecuentemente, las iniciativas impuestas desde arriba han fracasado en aliviar o superar “el dilema de supervivencia” por parte de los más afectados y con poca capacidad de adaptación y mitigación. Dichas iniciativas deben complementarse con estrategias de supervivencia desde abajo, donde se empodere activamente a los más vulnerables, y se apoye para crear nuevas formas de sustento, lo que impide que esperen pasivamente la ayuda de emergencia en zonas de desastres o campos de refugiados, a menudo a costa de su vida. Tales “estrategias de supervivencia” por parte de pobres marginados en centros urbanos han sido desarrolladas con éxito en el marco de la economía de solidaridad (Collín, 2004; Cadena, 2003, 2005). Se trata de iniciativas que tienen como base la dignidad y el ingenio de las víctimas afectadas, frecuentemente mujeres marginales, quienes requieren del apoyo de la comunidad nacional e internacional (Oswald, 1991, 2007)²⁰ para consolidar condiciones de vida digna.

²⁰ Oswald (1991) analizó en detalle las estrategias de supervivencia de las mujeres pobres en la Ciudad de México durante los años ochenta y principios de los noventa después de diversas y graves crisis económicas. Recientemente, Oswald (2007) sintetizó estas estrategias de supervivencia en: “migración rural masiva a las periferias urbanas; ocupación ilegal de tierras marginales o riesgosas; construcción de viviendas con materiales precarios y de desecho; venta de bienes no indispensables; mini-créditos por parte de miembros familiares y vecinos; creación de auto-empleos ante el desempleo crónico y la falta de dinero; recolección de frutas y vegetales semi-podridos para compensar la falta de alimentos; organización en cocinas populares; rotación de mujeres en trabajos comunitarios (cocina, cuidados infantiles, vigilancia); luchas populares por servicios básicos (electricidad, agua, centros comunitarios, salud, seguridad); organización comunitaria para regularizar sus terrenos y obtener servicios básicos; lucha por subsidios públicos y programas contra la pobreza; trabajos temporales informales remunerados en actividades múltiples como servicio doméstico, elaboración de artesanías, venta de comida, lavado y planchado ajeno; organización comunitaria para combatir el crimen organizado y las pandillas; empoderamiento y lucha contra la violencia intrafamiliar; consolidación social y económica del vecindario y de sus familias”.